

21. CERÁMICA Y CREACIÓN PLÁSTICA.

La creatividad en la cerámica del siglo XX ha pasado por varias etapas para alcanzar las máximas posibilidades plásticas en las últimas décadas. En los inicios del siglo XX se encontraba ligada principalmente al lenguaje de la pintura, una de las características de la cerámica creativa de las primeras décadas del siglo XX a decir de J. Pérez Camps (2000), pero algunas figuras relevantes consiguieron realizar propuestas tridimensionales. La escultura cerámica, se desarrolló en gran parte del siglo XIX como una práctica supeditada a través del modelado, usando la terracota con maestría pero sin explotar las capacidades de los diversos materiales cerámicos, como hizo Antonio Moltó y Such (1841-1901). Otros artistas siguieron esta senda con las mismas limitaciones, como Gabriel Borrás o Luis Gilabert, explotando puntualmente el retrato. Incluso el afamado y escasamente estudiado escultor Teófilo García de la Rosa dominó la cerámica pictorialista realizando platos con retratos muy al gusto de la época similares a los de Ismael Blat o Arturo Almar, sin adaptar la escultura a un lenguaje propiamente cerámico. Esta dinámica pervivió a lo largo del siglo XX generando una línea que no es considerada por los investigadores como expresión cerámica en obras de José Capuz, Isidro Garnelo, Ramón Mateu, Francisco Marco Díaz Pintado, Ignacio Pinazo Martínez, Roberto Rubio, Carmelo Vicent y Salvador Octavio Vicent.

Ya hemos comentado en diversos apartados de los capítulos 18 y 19, y a ellos nos remitimos en este primer apartado para una mayor información sobre autores y fábricas, que durante el primer tercio del siglo XX la cerámica fue elegida como medio expresivo por un grupo de creadores mayoritariamente formados en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos, pero también en los centros de enseñanza cerámica que surgieron: el "Taller de Cerámica, Vidrieras y sus Aplicaciones" de la Escuela de Artes y Oficios de Valencia, la Escuela Práctica de Cerámica de Manises y la Escuela Provincial de Cerámica de Onda. En esas coordenadas la cerámica desarrolló varias tendencias desde el modernismo al Art Déco, el costumbrismo de derivación regionalista inspirado en obras de autores como Joaquín Sorolla, Isidro Garnelo o Ignacio Pinazo, y un postmodernismo tradicionalista de aire naïf o ingenuista y decorativista con conexiones con el Noucentisme catalán.

Rafael Monleón, pintor naturalista y romántico de corte academicista, sirvió de bisagra en la transmisión del pictorialismo cerámico hacia autores del siglo XX que lo practicaron con asiduidad, como Gregorio Muñoz Dueñas y Arturo Almar, en un primer momento. Sus obras se plasmaron en una serie de proyectos empresariales desarrollados desde algunas fábricas avanzadas como Hermanos Bayarri y su sucesora Valencia Industrial, e incluso desde La Valencia Artística e Industrial. Gregorio Muñoz Dueñas diseñó paneles regionalistas de vivos colores, con barracas y huertas, y una serie de escenas de calendario modernistas con los meses del año presentados por Hermanos Bayarri en la Exposición Nacional de Artes Decorativas de Madrid en 1911. Desde Valencia Industrial realizó los paneles de la cafetería de la Estación del Norte y fue el primer director de la Escue-

la de Cerámica de Manises (1916) y de la Escuela de Cerámica de la Moncloa desde 1922.

Arturo Almar se incorporó a Hermanos Bayarri en 1912, trabajando posteriormente en la fábrica de F. Valdecabres y en la fábrica de Verdejo, ambas en Manises. Pintor retratista, utilizó en cerámica una técnica de grisalla fotográfica en cobalto de técnica preciosista y emuladora de la fotocerámica, en la cual se intuye un uso magistral del aérografo (placa de G. J. de Osma, retrato de G. Muñoz Dueñas y de algunos miembros de la familia del marqués de Colomina (véase cap. 18, fig. 588).

Gaspar Polo Torres dejó obras reseñables, como la ya comentada fachada de la Casa Llagostera de Cartagena, realizada en la fábrica de Onofre Valdecabres de Quart de Poblet (Pérez Camps, 1999: 24), y arrimaderos en La Habana (Pérez Guillén, 2004: 35).

Para tener una idea de las propuestas consideradas de valor hacia 1925 nos sirve la selección de obras y autores que se presentaron en la Exposition Internationale des Arts Décoratifs et Industrie Moderne de París de 1925, para la que M. González Martí seleccionó obra de José Mateu y Juan Bautista Alós.

José Mateu Cervera (1892-1977) se dedicó a la ilustración gráfica y trabajó en La Azulejera Valenciana de Meliana. Poseía un taller en la calle Arquitecto Alfaro del Cabanyal, y fue propietario de la conocida galería de exposiciones Sala Mateu hasta los años setenta. Su obra pictórica sobre azulejo desarrolla una temática narrativa costumbrista inspirada en la azulejería del siglo XVIII de aire deliberadamente ingenuista y por ello entroncada con el Noucentisme catalán. En París presentó las obras tituladas "Dans le pays des Orangers", "Femme moderne", "Fête Dieu à Valence" y "Le retour" (Pérez Camps, 2000: 37).

Juan Bautista Alós (1881-1946) fue un técnico experto y cualificado con larga experiencia (cf. caps. 18 y 19). De la época en que trabajó con Francisco Valdecabres deben ser unos bocetos que llegaron a presentarse en París en 1925 que sin duda representan su momento álgido en creatividad antes de ejercer su docencia en la Escuela de Cerámica de Onda, en L'Escola del Treball de Barcelona y en la Escuela Práctica de Cerámica de Manises (Alós, 1990).

José Gimeno Martínez, formado en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos y en la Escuela Práctica de Cerámica de Manises bajo la dirección de Muñoz Dueñas, completó sus estudios en el extranjero, especialmente en París, y regresó a Manises para iniciar su dedicación a la cerámica hacia 1927. Consiguió medalla de Oro en varias exposiciones nacionales (1943 y 1952), y primeros premios y galardones de honor en Lima y Mónaco, y le fue concedida la placa de caballero de la orden de Alfonso X el Sabio. Su obra se centra en una producción tradicional historicista, inspirada en el siglo XVIII, de gran calidad técnica (Igual Úbeda, 1967).

De otros pintores conocemos obras esporádicas. Manuel González Martí fue autor de placas regionalistas inspiradas en sus dibujos irónicos llamados "dotorerías de l'horta", también interpretaciones policromas de grandes pinturas históricas como el retablo de "La Batalla del Puig", y decoraciones sobre jarrones. También

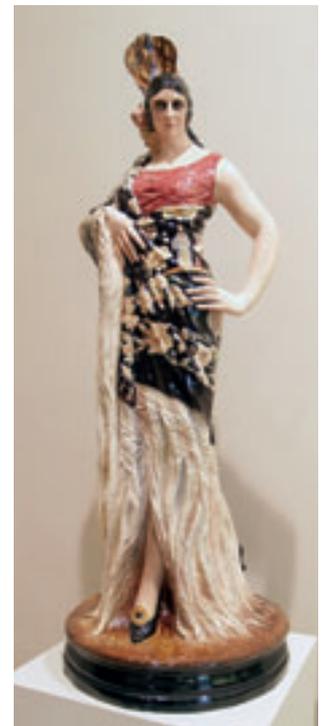
subsisten algunos paneles cerámicos de Constantino Gómez que fueron presentados a la exposición de la Escuela de Cerámica en la Feria de Valencia de 1936 junto a obras similares de Amelia Cuñat, en general paisajes tratados con cierto expresionismo aunque A. Cuñat realizó numerosas obras de carácter historicista interpretando piezas medievales con amplia paleta de color. La obra de Ismael Blat y Luis Usabal explotan la grisalla naturalista en una estética historicista o Sezession. Dionisia Masdeu realizó la decoración floral del edificio Gil con aproximaciones más Art Déco, mientras Sacramento Ribes al igual que José Soriano Gaudí, pintor de azulejos de la fábrica Azulejos Porcar de Castellón, trabajaron en la línea regionalista del costumbrismo folklorista, siendo el ejemplo más relevante del segundo los paneles de "La Pradera" (Cap. 19, fig. 630). Por último, Julián de la Herrería (Andrés Campos Cervera), llegado a Manises en 1928 desde Paraguay para estudiar en la escuela gracias a una beca, aportó toques exóticos inspirados en arte indígena americano. Su trabajo tuvo una cierta incidencia local en diseños seriados aunque desgraciadamente falleció durante la Guerra Civil.

Esa utilización del material cerámico como soporte estrictamente pictórico era una línea coincidente con los desarrollos que se habían dado en Europa, especialmente en Francia, desde la renovación propiciada por la creación en París en 1864 de la "Union centrale des Arts Décoratifs", que perseguía como principal objetivo la unidad de las Bellas Artes y de las Artes Aplicadas y la renovación de la artesanía, así como por el nacimiento del japonismo a partir de la Exposición Universal de París de 1867. Todo ello fomentó un movimiento revulsivo frente a la concepción del arte tradicional que conllevó nuevas formulaciones e incluso la propuesta de renovación del arte pictórico, como indicara Henry Van de Velde ya en 1893. De hecho, en aquella coyuntura se consideraba que era necesario superar la limitación de la pintura al lienzo y que un camino de renovación para dicha especialidad artística era invadir todo aquello susceptible de ser pintado, desde el tejido a la carpintería o la cerámica. De ese concepto surgió el movimiento de los Nabis que asumió el rechazo de la pintura de caballete por la expresión sobre cualquier objeto cotidiano, en palabras de Pierre Bonnard "Nuestra generación ha buscado siempre las relaciones entre el arte y la vida para crear objetos de aplicación usual". En este sentido destacó en cerámica el papel de Aristide Maillol, quien como otros, realizó primero sus cerámicas en el taller de André Metthey (1871-1921), pero luego construyó un horno donde fabricó, entre 1895 y 1898, bajorrelieves, vasos, lámparas o fuentes. Tanto Metthey como Théodore Deck (1823-1891) y los talleres Haviland impulsaron la cerámica de artistas como liberación del mecanicismo que imperaba en las grandes factorías de loza y porcelana y para dignificar a la propia cerámica como objeto de arte.

La mayor liberación llegó precisamente del más conservador campo de la escultura. Gauguin y Matisse ya realizaron esculturas cerámicas intentando zafarse de la limitada bidimensionalidad de la pintura. La necesidad de ampliar horizontes se extendió en el ámbito artístico valenciano en los años treinta. Un ejemplo de ello puede verse en ciertas ideas que aplicó González Martí al currículo formativo del programa de la Escuela Práctica

de Cerámica de Manises, ya que éste consideraba esencial la colaboración de escultores como Capuz, Pinazo, Vicent, Mateu, Bolinches, etc. (González Martí, 1936), aunque en su visión ello se limitara a la "cerámica escultórica" de aplicación arquitectónica. Debemos entender que esa limitación venía de algún modo impuesta por el fin último de la escuela, formar operarios para la industria y no exclusivamente artistas.

La escultura cerámica fue explorada por Mariano Benlliure en el taller talaverano de Juan Ruiz de Luna y en el suyo de Madrid, donde realizó relieves, placas y vasos decorativos en terracota, loza y porcelana. En Valencia sobresalieron por su iniciativa dos escultores ceramistas: Antonio Peyró Mezquita y Lluís Bolinches Compañ (1895-1980). Peyró (véase cap. 18, p. 253) produjo escultura de acentuado costumbrismo folklorista en una órbita de ejecución y cromatismo influenciada por el Art Déco, especialmente en los años treinta. Destacan entre sus obras únicas la figura de la cupletista Elenita Pla (Fig. 669) y una grupa valenciana que perteneció a Ramón Laporta, quien fuera alcalde y Gobernador civil de Valencia (Pérez Camps, 2000: 31 ss; Soler Ferrer, 2005). Luis Bolinches (véase cap. 18, p. 248), a pesar de realizar su obra mayoritaria dentro de coordenadas academicistas supo asimilar el Art Déco en obras como "Majita" (1935), "Niño sentado sobre un



(Figura 669). Estatua cerámica de Elenita Pla, realizado por A. Peyró en 1930. Museo Nacional de Cerámica, inv. 1/3289.



cajón" (1934) y la influencia cubista en "El Chulo" o "El Guitarrista" (c. 1934) (Fig. 670) (Pérez Camps, 2000: 35; Bolinches, 2006). Fue profesor de escultura de la Escuela de Cerámica de Manises y realizó la placa de homenaje a Luis Vives junto a José Roig (González Martí, 1941).

Sin embargo, la vanguardia cerámica del primer tercio de siglo había adoptado una línea esencialista que primaba la expresividad del propio material. Ambroise Vollard había promocionado esta tendencia en artistas como Émile Lenoble y Felix Massoul, cuya

(Figura 670). Figura de "El Guitarrista", de Luis Bolinches.



(Figura 671). Jarrón de A. Blat. Museo Nacional de Cerámica, inv. 1/9252.



(Figura 672). Jarrón de A. Blat. Museo Nacional de Cerámica, inv. 1/9253.



(Figura 673). Jarrón de A. Blat. Museo Nacional de Cerámica, inv. 1/9255.

obra se presentó en Barcelona ya en 1917. En España fue prontamente asumida por Josep Llorens Artigas tras su llegada a París en 1924, quien consideraba que la creación cerámica se encontraba no sólo en la forma exterior sino también en la belleza y calidad del material como fruto del dominio de una técnica difícil.

Alfonso Blat Monzó (1904-1970), nacido en Benimàmet, fue el primer ceramista valenciano que se sintió atraído profundamente por esta forma de entender la cerámica. Formado en la escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de Valencia y en la de Bellas Artes de San Carlos, había coincidido con Juan Bautista Alós en su juventud (Alós, 1990: 13). Tras concluir sus estudios en 1925 trabajó en Hijos de Justo Vilar y con Vicente Gimeno Díes. Becado en París entre 1931 y 1932 allí conoció la obra de vanguardia presentada en la exposición "Oeuvres de Céramistes Modernes, 1890-1930" celebrada en el Museo de Sèvres en 1931 (Pérez Camps, 1986; 2000: 41). En 1936 fue nombrado ayudante de taller de la escuela de Artes y Oficios de Valencia, ascendiendo a maestro de taller en 1944 y a profesor de Tecnología Experimental en la EPC de Manises en 1947, siendo nombrado su director en 1948. En su visión de la cerámica destaca el rechazo hacia lo que denomina "tradiciones localistas" y los "procedimientos de la artesanía manual" y la necesidad de actualizar la producción a las "corrientes artísticas en boga" para "acortar la distancia que nos separa de la vanguardia europea" (Fig. 671). En dicha línea actualizó el programa de la Escuela (cap. 18, p. 243) que se convirtió en un eficaz medio de capacitación técnica para los alumnos allí formados al fomentar el dominio técnico. Como artista, primó en su obra la expresividad del material conseguida por la técnica y realizó una primera exposición en los escaparates de Casa Gil, seguida de otra en el Círculo de Bellas Artes de Valencia en 1935 y en la Sociedad de Amigos del Arte en Madrid en 1936, que recibieron elogios de los críticos José Manaut Nogués, F. Almela y Vives, Miguel Monleón, José P. Nebot, F. Jiménez-Placer y en especial de Amisanto, en las páginas de Cerámica Industrial y Artística, y de Manuel Abril, quien indicara acerca de la obra de Blat: "La técnica aquí es estética. El oficio aquí es belleza". Sin embargo, en sus inicios realizó obras en el estilo costumbrista tradicional, como su hermano Ismael, en las fábricas Vilar y V. Gimeno -una placa con un retrato de Góngora (1927) y un plato con una interpretación en grisalla del autorretrato de Goya hecho en el segundo taller en 1928-. Fuera de esta línea tradicional sus pri-

meras obras de autor reflejan la influencia del Art Déco, en especial en esculturas que realizara sobre obras de Antonio (Tónico) Ballester Vilaseca entre 1928 y 1934 "Monjitas", "Jirafas", "Visitación". También con este autor realizó, en estética cubista "Pierrot y Colombina", y "Toritos y Montañas", obra que denota la actividad de ambos. "Osito" parece reflejar la influencia de Emiliano Barral y "Vaso con tres Desnudos" la de Vicente Beltrán. Finalmente "Familia de toros" es una adaptación propia de "Toritos y Montañas" (Pérez Camps, 1986; Pérez Camps, 2001: 23-26). Tras la Guerra Civil reemprendió la realización de exposiciones con una muestra en el Museo de Arte Moderno de Madrid en 1945, y otras tres en 1947 (Sala Busquets de Barcelona, galerías Quint de Palma de Mallorca y Casa Alonso de Bilbao). Es en esta época cuando colabora con el pintor Francisco Carreño (1908-1993), autor de la decoración de un vaso con una escena de siega del arroz (1940) inspirado en el dibujo anterior de tema bélico "Campesinos y milicianos" y de otros asuntos folklóricos. Al presentar obra en la Exposición Nacional de Artes Decorativas obtuvo la tercera medalla en 1947 y la segunda en 1949. Su última exposición individual se celebró en el Ateneo Mercantil de Valencia en 1956. Su obra mayoritaria se centró en piezas de estudiada forma, a veces tomando como modelos vasos orientales o de vidrio, sobre las que aplicaba estudiadas cubiertas con rojos de cromo, cristalizaciones y engobes vitrificados sobre gres, mayólica o porcelana de formulaciones propias (Figs. 672 y 673). Su ideario, bien estudiado y divulgado por José Pérez Camps (2001: 54-63), se resumía en frases como en la que aboga por eliminar de la producción la tradición y el tipismo y defendiendo que "el arte cerámico no es la decoración de un objeto, sino el objeto mismo sumando forma, calidad material y color, ambos en armonía". Sus conocimientos y alta capacidad técnica le llevaron a colaborar con importantes fábricas como Mosaicos Nolla, La Hispania, Porcelanas del Norte y Esmaltes Cerámicos Bonet, entre otras, y a impulsar como proyecto particular la empresa Pirocrom (Pérez Camps, 2001: 39-43).

Sin embargo, las propuestas estéticas de Alfonso Blat chocaron tanto con una sociedad conservadora que apreciaba el tradicionalismo localista y la producción historicista que surgía de numerosos talleres como "La Ceramo" o de ceramistas como Jaime Descals, aclamados en su momento, como con el arte de la sociedad de post-guerra surgido en artistas de formación académica incluso vanguardistas. El material cerámico posee una atrac-



(Figura 674). Mural cerámico de M. Gil. Museo Nacional de Cerámica, inv. 1/9794.

ción especial y pocos fueron los que se resistieron a su llamada a pesar de disponer de escasos conocimientos técnicos. Ello pasó con Picasso cuando empezó a trabajar con el taller cerámico Madoura de Vallauris realizando obras pictóricas de gran fuerza plástica, incluso autorizando tirajes seriados de reproducciones del taller sobre ella. Esta propuesta, heredera de la línea de la Escuela de Asnières o de los Nabis en Francia, caló en colectivos de vanguardia como el Grupo Parpalló creado en Valencia en 1956. En él se integraban artistas que se interesaron por la cerámica como Manolo Gil Pérez (1925-1957), Salvador Soria (n. 1915), José Soler Vidal (Monjalés) (1932), Joaquín Michavila (n. 1926), y del próximo aunque no adscrito al grupo, Salvador Sanz Faus (1914-1997). Con ellos colaboraron tanto Manuel



(Figura 675). Plato con peces de Salvador Soria. Museo Nacional de Cerámica, inv. 1/9779.

Real Alarcón (1917-1986), gran entusiasta e impulsor del trabajo de los artistas en la cerámica ligado a la Asociación Arte Actual, que acopió una ingente cantidad de obra cerámica realizada bajo su suscripción por numerosos artistas valencianos hasta el punto que denominó a su colección "Museo de Pintura Cerámica Contemporánea", hoy en manos de sus descendientes, y también el industrial manisero José Luis Lahuerta Palop en el apartado de la técnica (Pérez Camps, 2000: 49; 2005). El grupo Parpalló publicó la revista Arte Vivo, y en sus páginas se incluyeron las palabras que Manuel González Martí,

nombrado miembro honorífico, dedicó a Manolo Gil, uno de sus más prometedores autores prematuramente fallecido que trabajó para el Estudio Cerámico LAHER, iniciativa industrial fundada en 1955 por el mencionado J. L. Lahuerta y Miguel Hernández (Pérez Camps, 2005: 82). Este pintor trabajó con un deliberado carácter primitivista y esquematizado derivada de una abstracción analítica durante su última etapa (Fig. 674). Sus obras "Jeunes filles porteuses

d'ofrandes", "Le philosophe et sa mule", "Un animal sacré" "La caresse du soleil" "Chat", "Tête de femme" y "Brique" (Pérez Camps, 2005), fueron seleccionadas por M. González Martí junto a otras de Víctor de Nalda y de Salvador Sanz Faus para ser presentadas en la exposición "La céramique espagnole du XIIIè siècle a nos jours" de Cannes en 1957, bajo el auspicio de la Academia Internacional de Cerámica de Ginebra. Salvador Soria se exilió entre 1939 y 1953 y practicó una pintura expresionista figurativa y matérica, plasmando en cerámica piezas en las que combina el modelado con esgrafiados, engobes lisos o rugosos como vemos en el plato con peces del Museo Nacional de Cerámica (Fig. 675) (Pérez Camps, 2000: 53; 2005: 86). Salvador Sanz Faus "Facho" (1914-1997) (Fig. 676), fue el autor más prolífico y desa-



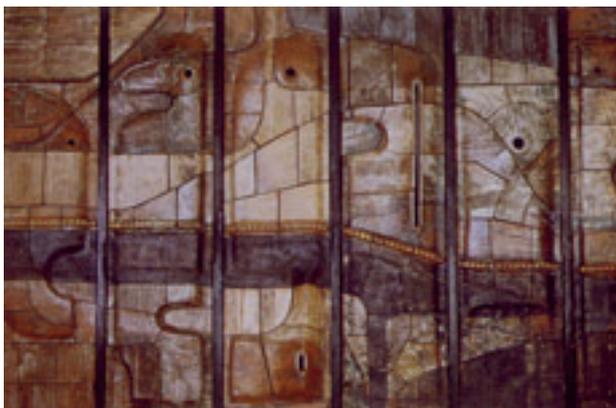
(Figura 676). Platilla expresionista con Natividad, de Salvador Sanz Faus. Museo Nacional de Cerámica, inv. 1/9774.

rolló su obra más significativa entre 1955 y 1969, en la que explota un primitivismo inspirado en los socarrats medievales o desarrolla policromía más expresionista (Pérez Camps, 2003 y 2005). Joaquín Michavila realizó, junto con Manuel Real Alarcón, un mural cerámico para la delegación valenciana del Patronato de Apuestas Mutuas Deportivo-Benéficas en 1955.

Manolo Safont (1928-2005) realizó una obra pictórica abstracta, matérica y gestual sobre soporte plano, que el mismo describía diciendo que se situaba "dentro de la no figuración en general y en el informalismo expre-

sionista, de manifiesta intencionalidad socio-política" (Pérez Camps, 2000: 55). Obtuvo diploma en el concurso internacional de cerámica de Gdansk (Polonia) (Cerámica actual, 1986).

En los años 50 se forjan las principales figuras del panorama creativo valenciano finisecular. El primer autor que surge con fuerza es Arcadio Blasco (Mutxamel, 1929) (Pérez Camps, 1999, 2000; González, 2001), pintor formado en la Escuela de Bellas Artes de Madrid y siempre ligado a las vanguardias de aquella ciudad. Se interesó por la cerámica tras su estancia en la Academia de España en Roma y trabajó para conocer el material con



(Figura 677). Muros para defenderse del miedo, de Arcadio Blasco. Museo Nacional de Cerámica.

alfareros como Pedro Mercedes (Cuenca), Cerámicas Montalbán (Triana), y otros de Ceclavín (Cáceres), Moveros (Zamora), Agost, Colmenar de Oreja, la Bisbal y Úbeda. Su producción adoptó el expresionismo abstracto y pasó por una primera etapa, en la que utilizaba el contenedor como soporte, a realizar más adelante "Cuadros cerámicos" (1956-64) en los que el informalismo abstracto y gestual se completaban con aplicaciones de color realizadas con la técnica del "dripping". En sus obras se reconocen series intencionales que se jalonan a lo largo del tiempo como los "Objetos idea" (1969), "Propuestas ornamentales" (1969-1974), "Muros y Arquitecturas para defenderse del miedo" (Fig. 677) (1970-1986) y "Ruinas Arqueológicas" (1984-1986), presentadas en una memorable exposición del Palacio de Cristal de Madrid en 1984, "Ruedas de molino para comulgar" (1985...), "Homenajes" (1992-1995), con un claro compromiso social y político. Fragmenta el gran formato para después construirlo en la instalación final. Posee numerosas esculturas públicas como el "Monumento a la Constitución Española" (Alicante, 1986), "Monumento a la Santa Faz" (1989), "Homenaje a la Dama de Elche" (1989) o el "Monumento al Pescador" (Campello, 1990). Autor esencial, su obra está presente en todas las exposiciones que reflexionan sobre la creación cerámica en España (González, 2001; Miranda, 2006).

De origen valenciano aunque alejados del ambiente formativo y creativo local se encuentran Hector Buiques (Valencia, 1928), con obra a torno influenciada por Peter Voulkos, y Vicente Gomis Casasempere "Vigreyos" (Alcoi, 1935), (Cerámica actual, 1986; Pérez Camps, 2000: 73-75).

Enric Mestre Estellés (Alboraya, 1936), es otra gran figura de la cerámica actual que sin embargo se vin-

cula más a los valores esenciales de la cerámica promulgados por Llorens Artigas o Blat. Formado en la Escuela de San Carlos y con A. Blat en Manises, perfeccionó sus estudios en el Lycée Technique "Henri Brisson" (Vierzon, Francia) (De la Calle, 1992; Pérez Camps, 2000; Montegudo, 2002). Posee una amplia dedicación profesional en la formación desarrollada en la Escuela de Artes y



(Figura 678). Escultura cerámica de Enrique Mestre. Museo Nacional de Cerámica, inv. 1/12806.

Oficios de Valencia (1969-2001). Sus primeras propuestas desde 1964 se centraron en el contenedor, para luego desarrollar obras de carácter volumétrico o bidimensional de carácter geométrico desde finales de dicha década. En los años setenta consolida su técnica y pasa a predominar en su obra el geometrismo y el constructivismo, tendencia que desemboca en los años ochenta en propuestas informalistas con grafismos. Su obra de los noventa muestra preocupación por lo arquitectónico, con volúmenes geométricos de líneas rectas (Fig. 678), adquiriendo relevancia el entorno con un sentido volumétrico y espacial más completo. Su obra es producto de un trabajo muy reflexivo y meticuloso, que comprende un exhaustivo estudio formal y técnico. Sus últimas propuestas se han presentado en varias exposiciones relevantes realizadas en los últimos años, siendo la última Veinte obras para un Museo (2008). Ha recibido el Primer Premio en el Concurso Nacional de Cerámica de Manises (1972), en el Concurso Nacional de Cerámica de Calvià (Mallorca) (1982), el Premio Nacional de Diseño Industrial (Feria de Valencia, 1972), Medalla de Oro del Estado de Baviera en 1976 y el Premio Alfons Roig de la Diputación valenciana en 1999.

Angelina Alós Tormo (1917-1997), hija de Juan Bautista Alós, siguió la senda de su padre. Se formó y fue profesora de la Escola del Treball de Barcelona entre 1946 y 1983. Se relaciona especialmente con los creadores catalanes J. Llorens Artigas y Antoni Cumella, interesada por tanto en la expresividad del material con el que trabajó en propuestas conceptuales que avanzaban hacia resaltar la desmaterialización del recipiente. Obtuvo medalla de Oro en el concurso de cerámica de Esplugues de Llobregat (1950), Medalla de Plata en la Exposición Internacional de Cerámica de Cannes de 1955, entre otros reconocimientos (González Martí, 1970; Sempere, 1997; Pérez Camps, 2000: 73) (Figs. 679 y 680).

Siguiendo la estela de Enrique Mestre y bajo su docencia en la Escuela de Artes y Oficios, aunque algunos se vinculan a la Escuela de Cerámica de Manises, se



(Figura 679). Vaso de Angelina Alós. Museo Nacional de Cerámica, inv. 1/9496.

han formado varias generaciones de artistas plásticos que utilizan la cerámica. La primera de ellas se presentó, junto a otros autores consagrados, en la exposición "Cerámica actual en la Comunitat Valenciana" (1986), contando entre ellos a Carmen Ballester Remolar, Isabel Bellot, Rosa Amalia Bernabé, Antonia Carbonell, Conxa Espí, Roser García, Teresa Guerrero, Esperanza Fontecha, Marisa Herrón, Juan Manuel Llàcer, Carmen Martínez, Carmen Oller, Josep Antoni Olmos, Laura Romero, Carmen Sánchez Oroquieta, Mercedes Sebastián, Vicent Verdevio y el malogrado Juan Bosco Pérez Benlloch (1959-1997). Otros autores con trayectoria consolidada son Joan Esquedo Ivars, Xavier Monsalvatge, Anna Pastor, Concha Planells Presentación Rico Ángeles Roca, Pablo Ruiz, Amparo Tortajada y Xohan Viqueira, así como la japonesa Hisae Yanase vinculada un tiempo a Valencia (Ceramistes Formats..., 1999). Entre otros artistas reconocidos encontramos a Luís Cámara y a José M^a Moran Berruti. Continuada de la EAOV ha sido la Escuela de Arte y Superior y Diseño en la que Ángeles Roca ha proseguido el camino iniciado por E. Mestre auspiciando a nuevos valores como Ramón Díaz Martín, Víctor Doménech Beltrán, Nozomi Kitao, Myriam Jiménez, Manuela Navarro, Su-Pi Hsu, Juan Ortí, Juan Luis Tortosa (Marín Medina, 2006; Sarmiento, 2006; Monográfico de Cerámica, 2007).

En otras tendencias trabajan artistas menos vinculados a colectivos concretos como Pep Barrachina, Santiago Bono, Rafa Galindo, Armando Gascón, Bosco Pérez, Mariano Poyatos, Vicente Roda, Trini Roig, Manolo Sales, Rafa Sornosa (Cerámica artística ... 1999). Una visión más liberada del material cerámico que rehuye la experimentación química y se enfrenta a postulados más

conceptuales e interesados en el hecho formal escultórico se encuentra en la obra de Miquel Navarro, Carmen Calvo y Evarist Navarro o Pilar Carpio (Pérez Camps, 2000: 85; Huici, 2006).

Una iniciativa relevante para destacar el momento creativo de los ochenta fue la celebración en 1986 del Congreso Internacional de Cerámica de la Academia Internacional de Cerámica de Ginebra en Valencia, auspiciado por Enrique Mestre y Arcadio Blasco, que contó en sus varios eventos con la colaboración de M. Paz Soler y de J. Pérez Camps.

La creación cerámica ha sido promocionada por iniciativas municipales en diversas convocatorias como el Concurso Nacional de Cerámica de Manises (1972-1987) continuado por la Bienal Europea de Cerámica (1993-2001), y por la Biennial Internacional de Cerámica (desde 2003), el Concurso Internacional de Cerámica de Alcora, que nació en 1981 por el impulso de Eugenio Ponz Nomedéu, y el Premio Nacional de Cerámica Ciudad de Castellón (desde 2000), impulsado por la Asociación de Técnicos Cerámicos. En ellos numerosos artistas locales o foráneos han visto recompensado su trabajo y sus obras han pasado a ingresar la colección de los museos de cerámica de Manises y Alcora que los auspician. Desde el Museo Nacional de Cerámica se ha realizado una importante labor de reflexión sobre la creación cerámica a través de numerosas exposiciones que contemplan el panorama español o europeo, en numerosas ocasiones con la ineludible presencia de creadores valencianos, aportación completada por exposiciones organizadas por el Consorcio de Museos de la Generalitat Valenciana y la Diputación de Valencia. Finalmente han surgido nuevas experiencias como el taller Culla 2007 impulsado por M. Poyatos con el apoyo de la Diputación de Castellón, que ha reunido a artistas locales y foráneos para fomentar la comunicación estética y la creación en el ámbito de la cerámica.

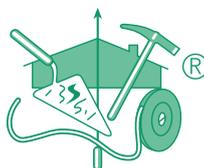


(Figura 680). Vaso de Angelina Alós. Museo Nacional de Cerámica, inv. 1/9496.

Promueve:



Patrocinado por:



**Construcciones
DANIEL ROCA, S.L.**
www.danielroca.com



21. BIBLIOGRAFÍA

2 CULTURAS... 2 culturas, un diálogo = 2 Kulturen, ein Dialog. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Museo Nacional de Cerámica. Madrid, 2002. p. 190.

ALÓS TORMO, Angelina. "Juan Bautista Alós Peris. Ceramista (Onda, 1881-1946)". Miralcamp, 6, junio de 1990, pp. 9-35.

BAJO LA PIEL... Bajo la Piel. Mariano Poyatos. Museu de la Ciutat Casa de Polo, Vila-Real, 2006, p. 50.

CERÀMICA ACTUAL... Ceràmica actual a la Comunitat Valenciana, Exposició amb motiu del Congrés Internacional de la Ceràmica. Museu de Ceràmica González Martí, Valencia, 1986.

CERAMICA ARTÍSTICA... Cerámica artística actual Vila-Real 1999. Ajuntament de Vila-Real, Museo Nacional de Cerámica, Vila-Real, 1999, p. 194.

CERAMISTES FORMATS... Ceramistes formats a l'Escola d'Arts i Oficis de València. [Exposició Museo Nacional de Cerámica González Martí, Escola d'Arts i Oficis, València, 1999, p. 88

DE LA CALLE, Román. Enric Mestre. Escultor. Diálogos con la materia. Vicent García Editores, Valencia, 1992.

EL BESO... El beso del agua / Mariano Poyatos, Pepe Beas. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Museo Nacional de Cerámica. Madrid, 2003. p 57.

EXPOSICIÓ... Exposició Ceràmica: Alumnes de l'Escola d'Art de Castelló, del 2-6 al 25-6-2000, Museu de la Ciutat, Casa de Polo / Textos Antonia Carbonell. Vila-Real. Ajuntament de Vila Real, D.L. 2000.

ENRIC MESTRE... Enric Mestre. Vint peces per a un Museu. Consorci de Museus de la Comunitat Valenciana, Valencia, 2008.

GONZÁLEZ BORRÁS, Carmen. Arcadio Blasco. Consideraciones acerca de la cerámica en la obra de arte. Institució Alfons el Magnànim, Valencia, 2001.

GONZÁLEZ BORRÁS, Carmen (dir.). 2 culturas, un diálogo = 2 Kulturen, ein Dialog. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Museo Nacional de Cerámica. Madrid, 2002. p. 190.

GONZÁLEZ BORRÁS, Carmen. "50 años de integración de un material nuevo en los foros del arte contemporáneo". La cerámica española y su integración en el Arte, Ministerio de Cultura, Madrid, 2006, pp. 56-75.

GONZÁLEZ MARTÍ, Manuel. "Aportación de la Escuela de Cerámica de manises en el IV Centenario de Juan Luis Vives", Anales de la Universidad de Valencia, XVII, 1941.

GONZÁLEZ MARTÍ, Manuel. "En el Museo Nacional de Cerámica. Vitrina de Andrés Campos Cervera". Las Provincias, 21/7/1963.

GONZÁLEZ MARTÍ, Manuel. "Estatua cerámica de Elenita Pla", en Levante, 30/6/1968.

GONZÁLEZ MARTÍ, Manuel. "De tal palo tal astilla. La ceramista Angelina Alós". Levante, 15/11/1970.

HUICI, Fernando. "Tierras Visionarias", en La cerámica española y su integración en el Arte, Ministerio de Cultura, Madrid, 2006, pp. 91-99.

IGUAL ÚBEDA, Antonio. "Los grandes ceramistas valencianos: José Gimeno Martínez". Levante, suplemento Valencia, (1967).

LUIS BOLINCHES... Luís Bolinches Compañ. Escultor. 1895-1980 : exposició, de l'1 de desembre de 2006 al 20 de gen. de 2007 / Textos Antonio Tomás Sanmartín, Josefa Bolinches Molina. Quart de Poblet, Ajuntament de Quart de Poblet, 2006

111 p.

MARÍN MEDINA, José. "Los 90 y comienzos del siglo XXI", en La cerámica española y su integración en el Arte, Ministerio de Cultura, Madrid, 2006, pp. 133-159.

MESTRE ESTELLÉS, Enric. "Alfons Blat. Un ceramista olvidado", en Alfons Blat 1904-1970, Valencia, 1986.

MIRANDA, José. "La cerámica contemporánea española y su integración en el Arte", en La cerámica española y su integración en el Arte, Ministerio de Cultura, Madrid, 2006, pp. 3-20.

PAPERS... Papers de porcellana / Manolo Sales. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Museo Nacional de Cerámica, Madrid, 2004. p. 27.

PÉREZ CAMPS, Josep. "Alfons Blat. Vida i obra", en Alfons Blat 1904-1970, Valencia, 1986.

PÉREZ CAMPS, Josep. Alfonso Blat. El ceramista y su obra. Inst. Alfons el Magnànim, Valencia, 2001.

PÉREZ CAMPS, Josep. "Arcadi Blasco. Itinerari d'un compromís amb la ceràmica". 4ª Biennial Europea de Ceràmica, Manises, 1996, pp. 64-105.

PÉREZ CAMPS, Josep. "Les Col·leccions del Museu de Ceràmica de Manises (MCM). Un patrimoni per descobrir. (7) Les ceràmiques d'Alfons Blat." en Gasetta Cultural de Manises, número 7 - setembre-octubre 2001. Ajuntament de Manises, Manises, 2001, pp. 6.

SARMIENTO, María Jesús. "Exploración y revalorización de la materia", en La cerámica española y su integración en el Arte, Ministerio de Cultura, Madrid, 2006, pp. 115-131.

SEMPERE, Emili. "Angelina Alós en la historia". Revista Cerámica, 1997, nº 62, p. 21.

TRANSUBSTANCIACIÓN... Transubstanciación, alumbramiento, Valencia. Ceràmica Mariano Poyatos, Video José Beas. Madrid, Ministerio de Cultura, Subdirección General de Museos Estatales, Museo Nacional de Cerámica, 2001. p. 47.